

La mujer en las artes

Nuestro encuentro fue como el de Romeo y Julieta

Concepción Cuevas



ustedes se preguntarán qué tiene que ver la charla de un hombre con esta sección denominada *La mujer en las artes*. Espero que la pregunta, si es que la hay, sea respondida y puedan disfrutar de esta conversación.

Este 2002 se cumplen diez años de inaugurado uno de los museos más espléndidos y bien organizados de la Ciudad de México, ubicado en el Centro Histórico, y que fuera el convento de Santa Inés, casona descubierta por Bertha y que por mucho tiempo era depósito de telas o trapos viejos, hablamos del Museo José Luis Cuevas.

Este jubileo tan especial, decidimos dedicarlo a la "Generación de la Ruptura" por su importancia histórica. Y la exposición a la memoria de Bertha, sin cuyo esfuerzo el Museo José Luis Cuevas no hubiera alcanzado el prestigio que tiene ahora.

José Luis Cuevas.

A propósito de este aniversario *La mujer en las Artes* hace eco de una gran promotora cultural, Bertha Cuevas. Esposa de Cuevas, madre de las hijas de Cuevas, protectora de Cuevas, amiga de Cuevas, promotora de Cuevas, compañera de viaje y de la vida de Cuevas, etc., etc.

De aquel dicho que reza "Detras de cada gran hombre hay una gran mujer", sabemos

que alguien al hacer la traducción se equivocó, pues está comprobado que "Junto a cada gran hombre hay una gran mujer".

Un día antes de la inauguración, al medio día caluroso y ajetreado, José Luis Cuevas caminaba sereno, de una sala a otra, observaba, opinaba, se tomaba su tiempo, el curador junto a él, Ximena (su hija) y el gran equipo del museo se preparaban para el magno aniversario, José Luis Cuevas amable y afectuoso empezó a platicar sobre un tema por demás importante en su vida, las mujeres.

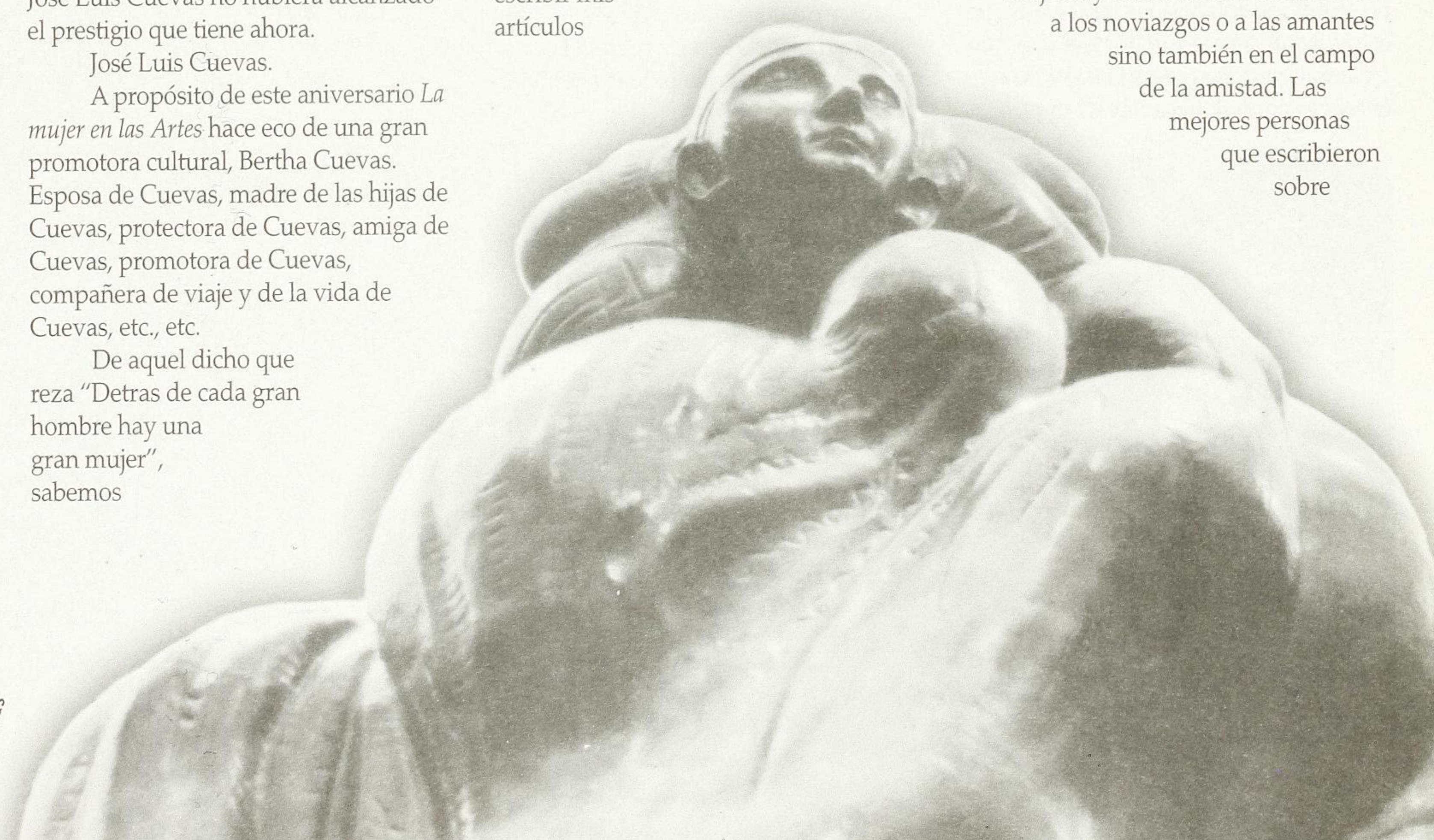
"Sobre las mujeres y la literatura puedo decir que existe de alguna manera un vínculo. Llevo muchos libros escritos, sigo sin considerarme escritor porque sólo dedico las mañanas de los domingos a escribir mis artículos

de periódico para El Universal, o a escribir muchas cosas que se me van ocurriendo, incluso debo decir que tengo una novela en proceso, va avanzando muy lentamente, ya llevo 200 cuartillas, no sé en qué momento debe uno darla por terminada, pero sí estoy experimentando dentro del terreno de la novela, la ficción absoluta, todo lo escrito antes ha sido autobiográfico, en el caso de la novela todo es ficción, no me apoyo en la realidad para nada.

¿Se ha sentido Usted amado por las mujeres?

Tarda en responder y de pronto responde: "mmmm, la verdad que sí".

He tenido una suerte extraordinaria en relación con las mujeres y no me refiero únicamente a los noviazgos o a las amantes sino también en el campo de la amistad. Las mejores personas que escribieron sobre



mí como pintor han sido mujeres, la resarción espléndida que se dio con Marta Traba, ¿ya ves que hay una sala que lleva el nombre de ella, no? que ya escribía sobre mí antes de que nos conociéramos, después de que nos conocimos se inicio una amistad extraordinaria, fraternal, juntos viajamos por muchos lugares.

La primera persona que escribe sobre mí cuando yo tenía unos 18 años fue una crítica de arte española, Margarita Nelken, a la que también hago un homenaje poniendo su nombre a una de las salas de este Museo José Luis Cuevas, la primera mujer que escribe de mí cuando llego a Nueva York es Dory Asthon que era crítica del New York Time, la presencia de la mujer ha sido muy positiva. Mi magnífica relación con mi mamá por ejemplo, la que estimula mi vocación artística, además sólo tengo hijas que son mujeres, las mujeres siempre han estado muy cerca, mi hermana Lupita que es monja, desde niños teníamos una relación magnífica, en fin las mujeres siempre me han querido, me han protegido; hay un autorretrato de cuando yo tenía diez años y que anda perdido, está reproducido en un libro, no se en qué colección estará, en la que estoy de niño enfermo, los médicos creían que estaba enfermo del corazón, entonces en una mesa hay un frasco

con mi corazón y estoy sentado con una expresión muy triste pero estoy rodeado de un montón de mujeres que son como mis ángeles protectores, entonces yo diría que sí, han sido siempre eso para mí, ángeles protectores.

¿La pasión está cerca del dolor y del amor para José Luis Cuevas?

“Son sentimientos muy fuertes, el sentimiento amoroso a veces también está acompañado de dolor en una relación de amor, con Bertha, en ciertos momentos cuando nos disgustábamos eran momentos dolorosos, porque realmente nunca pensé en un divorcio o separación. Yo no hubiera podido vivir sin Bertha, imagínese que ahora cuando tengo plena consciencia de que su ausencia es definitiva, que no es que esté haciendo un viaje, digamos que nos vamos a reencontrar, ahora su ausencia es definitiva, Bertha ha muerto. Bertha está muerta. He tratado de tomar ciertas ideas religiosas e imagino que existe la posibilidad de que en un mundo totalmente desconocido podamos encontrarnos.

En medio de un gran silencio José Luis experimenta melancólico.

Cambiar de tema le regresa la sonrisa espléndida que posee y que poco a poco recobra.



LeS VOZ

la revista lesbica de México

Entrevistas, reportajes especiales, salud, LesbiaCinema, literatura, noticias, historia, actividades, contactos y muchas más...

Pídela a tu voceador o voceadora en el puesto de revistas.

O suscríbete, 6 números \$200.00, has tu deposito en la cuenta 0009312795-2 en el Citibank a nombre de la Prensa Editorial LeS VOZ, A. C., envía tu comprobante de pago con todos tus datos a:

Revista LeS VOZ, A. P. 33-091

México D. F. 15900.

Mayores informes, consulta la pagina:

www.lesvoz.org.mx

o escribenos: servicios@lesvoz.org.mx

¿Qué lugar ocupa la mujer en esa novela?

"Bueno, en todos mis libros la mujer, por supuesto, está muy presente, por ejemplo entre los muchos homenajes que yo he hecho a la memoria de mi esposa Bertha a la que extraño muchísimo, no me consuelo por su ausencia, sigo triste, profundamente triste; se publicó hace poco por la editorial Aguilar-Alfaguara una compilación de mis cartas a Bertha, desde que nos conocimos, estas cartas están acompañadas con comentarios míos, una idea espléndida de la editorial de publicarlas era el hecho de que yo estoy vivo y teníamos a la mano todas las cartas.

"En los comentarios aparecen muchas cosas de otras épocas, es una especie de panorama muy amplio del mundo de la cultura de los 50 y 60 pero como lógicamente yo le escribía a Bertha cuando no estábamos juntos, lógicamente no había carta de cuando estábamos juntos.

¿Cómo es el encuentro de José Luis y Bertha?

"Nuestro encuentro fue como el de Romeo y Julieta, nada más nos encontramos y ya nos amamos.

¿Hubo alguna oposición para que ustedes se amaran?

"No por parte de mi familia sino por parte de la familia de Bertha, que desde un principio se opusieron a nuestra relación, porque le tenían escogido un novio que por cierto nunca llegué a conocer y que en el libro adquiere una importancia enorme porque constantemente está mencionado, estoy obsesionado con esa presencia. Ese novio apoyado por la familia de Bertha. A mí no me querían, los viejos prejuicios de la época de que los artistas somos un tanto bohemios, que no piensan y que tienen falta de ingresos económicos. Desde que conocí a Bertha, ya tenía ingresos económicos, exponía en Nueva York y París poco después de que la conocí, en fin tenía dinero suficiente para mantener a una esposa, no era un miserable ni mucho menos, pero de todos modos no los convencía de ninguna manera, estaban apoyados por un novio inocuo y que además Bertha no quería sino que era una imposición por parte de la familia de Bertha, una especie de capuletos.

¿Muchas mujeres han querido estar en el lugar de Bertha, no es así maestro?

José Luis ríe y se sonroja, sus ojos expresivos dibujan una sencillez libre de vanidad, se reserva y por un instante se queda pensativo.

Por último nos cuenta sobre una larga muy larga costumbre.

José Luis Cuevas ha suspendido una larga costumbre, iniciada en el año de 1955.

Cuando conocí a Bertha le compré una cámara y le dije, a partir de hoy me vas ha sacar una foto todos los días, la idea era llevar a cabo esta costumbre hasta mi muerte pero al haber fallecido Bertha el 9 de mayo del año 2000 suspendí la costumbre. La razón, era un proyecto iniciado cuando nos conocimos Bertha y yo, al haber fallecido ahí terminaba.

José Luis nos invita a visitar el museo en Academia 13, Centro Histórico, entre Moneda y Guatemala, Metro Zócalo, abierto de martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs., de julio a octubre, entrada libre, a la exposición Ruptura en su X Aniversario.

Expositores: Lilia Carrillo, Pedro Coronel, Enrique Echeverría, Manuel Felguérez, Fernando García Ponce, Alberto Gironella, Roger Von Gunten, Vicente Rojo, Vlady y José Luis Cuevas.

José Luis Cuevas expone entre otros: Retrato de una prostituta, Apunte al natural de un cadáver, Retrato de Mirreya con amor, Autorretrato, Durante la lectura de Kafka, Loca, Locos, Bailarina descansando, Yo no olvido, Cuevas, etc.

José Luis Cuevas, incansable. Pintor, escritor, grabador, escultor, seductor, buen amigo, gran conversador, admirador de las mujeres, conocedor de un México nostálgico, creador de una imagen contraria a la de algunos mexicanos, querido por grandes personalidades, leído por sus amigos y enemigos, buen amante, periodista, atractivo por naturaleza, culto e inteligente, el mejor promotor... de sí mismo.

José Luis Cuevas el compañero de Bertha.

Nació el 26 de febrero de 1934 en el Centro Histórico de la Ciudad de México, en los altos de una fábrica de papel y lápices, en el callejón del Triunfo, cerca del museo.

